

# el no campus

**Eduardo Palacios**

Ed Palacios está en semestre 10 de un doble programa en ingeniería. Pasó brevemente por la antropología. De ahí le quedó el interés por la multiculturalidad y por Marvin Harris. Le encanta el cine. Como dijo Truffaut: “¿Qué es más importante: la vida o el cine?”

---

Siempre he tenido un problema con nuestro campus universitario, y es que siento que no tenemos uno. No estoy hablando de falta de m<sup>2</sup>, sino de la falta de espacios para la dispersión. Si bien es cierto que hay una buena planta física, que tenemos una nueva biblioteca y edificios para las nuevas facultades, que hay más cubículos de estudio, más salones y más oficinas, también es cierto que no se ha pensado en adecuar más zonas verdes, espacios para compartir, para distraerse, para no estudiar, para socializar.

En un artículo de la revista *Dinero* titulado “Los mejores colegios” (noviembre de 2009) se habla de la importancia de la planta física. Antonio Manrique, profesor asociado del Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes, señala: “La arquitectura educa. Así mismo, la ausencia de arquitectura no educa, o mejor dicho, maleduca.” Añadía que “un buen

espacio genera bienestar psíquico y confort, mientras un mal espacio genera actitudes depresivas. Las formas en las que se disponen los muebles o se organiza el espacio generan rutinas. En los espacios bien proyectados, iluminados y ventilados se produce una buena disposición y se facilita la convivencia y el aprendizaje. Los espacios mal proyectados o mal proporcionados generan encierros e inducen comportamientos complicados”.

El artículo propone que la arquitectura y el diseño de las instalaciones deberían de estar en armonía con la metodología de aprendizaje de la institución. “[...] El diseño tiene mayor efecto si se alinea con el modelo educativo del colegio, si ofrece flexibilidad en el uso de los espacios y si profesores y alumnos se apropian de los espacios”. En el artículo también se hace referencia a las “numerosas investigaciones internacionales que dan cuenta de los impactos positivos que ocurren cuando se mejora el entorno físico en el cual se desempeñan los estudiantes”.

*“La arquitectura educa. Así mismo, la ausencia de arquitectura no educa, o mejor dicho, maleduca.”*

La Universidad invita a que seamos profesionales integrales, a la interdisciplinariedad. Yo invito a espacios integrales, a interdisciplinariedad de funciones. Que la universidad sea más que salones, salas y oficinas. Que le sirva de ejemplo a nuestra ciudad en la creación de espacios verdes y lugares de esparcimiento.

Cuando estaba de intercambio el semestre pasado en el INSA de Lyon, noté cómo la universidad proveía espacios como la K-Fête y la oficina de estudiantes, espacios dirigidos por estudiantes y para estudiantes, cuya única función era permitirles compartir. El Departamento de Informática tenía un pequeño cuarto con sofás con el mismo objetivo, lo cual generaba un gran sentido de pertenencia.

Algo que tienen en común el INSA y un colegio de alto rendimiento con la Universidad es la gran cantidad de tiempo que pasamos allí, lo cual hace que estas reflexiones sean relevantes.

No pasa solamente en el medio académico. Las empresas también se han dado cuenta de cuán importante es esto. Google, por ejemplo, se ha preocupado por funcionar fiel a sus principios democráticos y proporciona a sus empleados espacios donde se pueda interactuar de maneras creativas que no se basan en una estructura jerárquica. Cada esquina está pensada para que los empleados se sientan lo más cómodos posible y fomentar la creatividad.

Escribo esto para invitar a los estudiantes a repensar la Universidad y a demandar más del campus; y a las directivas a reflexionar sobre alternativas para suplir necesidades que, a mi modo de ver, aún no han sido dirigidas. Espero que los usos de las nuevas adquisiciones de la universidad incluyan estos espacios, que se piense en lugares de esparcimiento, salas de descanso, lugares para *parchar* o simplemente pulmones verdes de los que tanto necesitamos.